

RAY EN SEGURIDAD

Boletín Semanal



China consolida su red de vigilancia electrónica

El 29 de julio de 2021, las autoridades de la provincia de Henan, en la China Central, sobre el valle del río Amarillo, hicieron público un documento de procura para la adquisición de un sistema de televigilancia instalado en 3000 cámaras públicas, con capacidad de compilar archivos sobre personas de interés, basado en reconocimiento facial e interconectado a bases de datos oficiales.

En septiembre de este mismo año, la empresa Neusoft recibió la buena pro para llevar a cabo el proyecto. De acuerdo con IPVVM, una firma norteamericana dedicada a la investigación de la vigilancia de masas, que identificó por primera vez la iniciativa de Henan, destaca que en las especificaciones se detalla que entre los sujetos de interés están los periodistas, estudiantes extranjeros y turistas.

El sistema deberá tener las capacidades de realizar seguimiento a través de la geolocalización de teléfonos móviles e identificar rasgos étnicos, conductas tales como; frecuentar bares, chequearse en hoteles y comprar tickets de trenes, afiliaciones a determinados grupos, profesión, edad y atributos físicos como lentes, cabello, barba, uso de mascarillas, etc.

El documento de especificaciones (que fue removido de la web de la provincia hace unos días) puntualiza que el sistema será operado por un equipo de unos 2000 funcionarios y policías. Adicionalmente, existirá una categorización para los periodistas divididos en tres colores: rojo, amarillo y verde en orden decreciente del riesgo (político) asignado.

El sistema estará conectado a plataformas oficiales que deberán alimentarse con esta información y disparar señales de alerta o alarma en función de las actividades desarrolladas por las personas de interés, a fin de llevar a cabo acciones de seguimiento y control.

Es público que desde 2012 con la llegada al poder de Xi Jinping, el PCC ha extremado las medidas de control sobre la prensa y en general sobre la presencia de extranjeros en el país. Henan es una de las provincias más pobres de China con alrededor de 99 millones de habitantes y su ciudad más importante es la capital, Zhengzhou.

EN ESTE NÚMERO:

China consolida su red de vigilancia electrónica

Abrazar la complejidad



Textos de Alberto Ray S.
albertoray.com
Reservados todos los derechos

Abrazar la complejidad*

Aquellos que hoy tenemos responsabilidades de dirección en seguridad debemos “abrazar” la complejidad, e integrar a nuestro portafolio de competencias clave la capacidad de analizarla, no hacerlo implica seguir viendo un mundo cerrado y estático, equivalente a tratar de entender la realidad viendo apenas un fotograma de una película que se proyecta multidimensionalmente y de forma acelerada.

A manera de resumen pudiéramos decir que el reto de entender la complejidad está vinculado entonces a cinco propiedades:

1. Son sistemas abiertos, en los que no resulta sencillo definir cuales elementos forman parte directa del sistema y cuales están en el entorno, dependiendo de sus dinámicas, en ocasiones, los sistemas integran temporalmente partes que no les son propias. Por ello, en los riesgos líquidos es difícil clasificarlos en una única categoría, al ser abiertos, se solapan unos a otros y forman nuevos riesgos.

2. La complejidad se desenvuelve en un espacio de relaciones no lineales. Esto se traduce en que las conexiones entre causas y consecuencias no son obvias, proporcionales directas o inversas. Grandes fenómenos pudieran no afectar al sistema, mientras que variaciones imperceptibles pueden transformarlo totalmente. De allí, la dificultad en el análisis de impacto en los riesgos líquidos. Pero la no linealidad tiene un componente adicional, y es que, dada la altísima sensibilidad del sistema, no es posible descartar fuerzas por muy pequeñas que sean.

3. Las realidades complejas tienen muy baja predictibilidad porque, en ellas ocurren tal cantidad de interacciones, muchas imperceptibles a nivel micro y que al combinarse aceleradamente se potencian, generando cambios inesperados. A estos cambios repentinos se les conoce como fenómenos emergentes. En el análisis de riesgos todo aquello que es emergente es desconocido, por tanto, difícil de estimar sus consecuencias.

4. Los sistemas complejos tienen la propiedad de autoorganizarse. Esta característica les otorga la capacidad de sustentarse por sí mismos, aunque sus partes no estén del todo alineadas o de acuerdo. La autoorganización ocurre porque cada elemento se beneficia cuando el sistema como un todo ejerce su propósito exitosamente. Una manera de verlo es que en la complejidad no es necesario que haya una autoridad que le diga a otros qué hacer, sino que, teniendo claro el propósito, cada uno aporta individualmente y potencia el objetivo común. Visto desde los riesgos líquidos, la autoorganización es una propiedad que las amenazas explotan con mucha facilidad. Entre ellas existe el propósito común de maximizar sus ganancias (y objetivos) con la menor exposición posible, de allí que en el mundo líquido estas se hagan anónimas y difícilmente trazables.

5. La adaptabilidad de los sistemas complejos le permite superar las adversidades del entorno y es una de sus propiedades más fáciles de identificar, aunque no toda complejidad es igualmente adaptable, aquellas que conforman el mundo líquido lo es. La capacidad adaptativa es lo que permite a estos sistemas cambiar de forma y modificar su funcionalidad sin perder el foco en su propósito. De allí que los riesgos líquidos sean una expresión de los entornos complejos, ya que, así como la realidad se desdibuja y se hace menos predecible, los riesgos que la habitan asimilan propiedades similares, haciéndose más difíciles de identificar y, por tanto, de mitigar.

- Este texto es un extracto del libro Riesgos Líquidos a publicarse en marzo de 2022



RAY en Seguridad

Apoya los contenidos de
Albertoray.com

Ko-Fi.com/Albertoray